

De La Superiora General
A Todas las hermanas de la Congregación
Objeto Circular n. 22
Fecha Para el aniversario de la Fundación : 25 de mayo 2008

Muy queridas hermanas,

Como ya sabéis, en octubre, tendrá lugar en Roma, el Sínodo sobre la Palabra de Dios. En las *lineamenta* (nº2) se puede leer lo siguiente:

« El hombre contemporáneo muestra de tantas maneras tener una gran necesidad de escuchar a Dios y de hablar con Él. Hoy entre los cristianos se advierte un apasionado camino hacia la *Palabra de Dios como fuente de vida* y gracia de encuentro del hombre con el Señor. (...)Reconocemos en todo esto *la acción del Espíritu Santo*, que a través de la Palabra desea renovar la vida y la misión de la Iglesia, llamándola a una continua conversión y enviándola a llevar el anuncio del Evangelio a todos los hombres, *para que tengan vida y la tengan en abundancia*» (Jn 10, 10). »

Durante el último capítulo, «*hemos sido interpeladas por la fuerza de la Palabra de Dios que nos ha sido dada cada día en la Liturgia. En la escuela de María nos sentimos llamadas a vivir a la escucha de la Palabra, el Verbo de Dios, centro de nuestra vida. Siempre podemos avanzar en la actitud de profundizar en la Palabra que requiere, la apertura del corazón y el estar enraizadas en la realidad, invitadas continuamente a la obediencia de la fe.* » doc. cap. n.5

Como un eco a esta doble invitación, de la Iglesia Universal y del capítulo general, querría hoy, con vosotras, ponerme a la escucha de las Palabras de Dios que han sido luz, fuerza, audacia, impulso de amor en la vida de nuestra Fundadora. En efecto, Madre Adela, que no tenía estudios teológicos, ni tuvo entre sus manos la Biblia en su totalidad, supo descubrir en la Palabra proclamada en la liturgia qué y cómo animar a sus primeras amigas, luego hermanas.

Ello nos ayudará, así lo espero, a entrar en profundidad en lo que vivió Madre Adela: su amor por Cristo, su Esposo bienamado, su amor a María, su amor por los pobres, por todos los que sufren ... ¿Que Palabras son?

Amor de Adela por Cristo

Para empezar, partiré del texto del Cantar de los Cantares (2,16) « *Mi amado es mío y yo de mi amado* » que encontramos en las cartas de Adela de 1805 a 1826, es decir, a lo largo de toda su vida. Adela se dejó seducir por Cristo, muy joven. En el momento de su primera comunión tuvo una experiencia fuerte del don que Cristo le hacía de Sí mismo. Desde ese momento nace en ella el deseo de consagrarse totalmente a El, deseo que comunica a sus padres al pedir quedarse en San Sebastián y entrar en el Carmelo. Esto sucedía cuando se disponían a regresar a Francia.

El texto del Cántico expresa la alianza de Dios con su pueblo, esta alianza que recorre toda la Biblia. Adela vivió personalmente, profundamente, íntimamente esta alianza. Vivió su relación con Cristo como esposa. Por eso le llama « el divino esposo », el « celeste esposo » y esto desde la tercera carta que tenemos de ella, el 27 de marzo de 1805. Tenía 16 años. Ella

concibe su consagración religiosa como el cumplimiento de esta alianza como podemos deducir de la carta que dirige a Sr. Séraphine con ocasión de su profesión perpetua y donde cita este texto del Cantar de los Cantares. « Mi amado es todo para mí y yo soy toda para El! ...Oh ! precioso momento el de una alianza sagrada, el de un segundo bautismo. » 665.1.5

Adela se entregó a Dios, su Bien-Amado, respondiendo a su Amor con una viva conciencia de que El siempre va por delante, nos llama, se insinúa el primero. De este compromiso mutuo, Adela recoge los frutos « Dios es su heredad, su tesoro ». « *Yahvé, la parte de mi herencia y mi copa ...me encanta mi heredad* ». Salmo 15, 5-6

Así escribe a Madre de la Encarnación que estaba viviendo momentos difíciles: « El es nuestro Padre, nuestro Bienamado, nuestro Esposo...Somos tuyas...para otros los placeres y bienes de este mundo: Jesús, su cruz, su corazón, su cielo, son nuestra porción. El Señor es mi lote y mi heredad, ¿podemos considerarnos con mala dote?» 595.4 Ella había sintetizado estos dos textos en una frase que repite varias veces al comienzo de sus cartas: « Oh Jesús tu eres para siempre el todo de mi corazón, mi tesoro y mi heredad ». Sí, su corazón ama a Cristo, Aquel que da sentido a toda su vida, Aquel que ella ha querido seguir con un corazón sin reserva y totalmente “¡Oh Jesús, mi todo!”

Seguir a Cristo hasta la Cruz

De mayo de 1805 a diciembre de 1826, el Evangelio de Mt. 16,24-25 marca las cartas de Adela « *Jesús dijo a sus discípulos: ‘Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá, pero quien pierda su vida por mí la encontrará.’* » Adela muy pronto descubrió que no podía responder al amor de Cristo mas que eligiéndole, prefiriéndole a El por encima de todo. Y estas son las consecuencias que se derivan para ella en primer lugar, y también para sus amigas y hermanas: negarse a sí misma, aprovechar de todo para despojarse, no seguir a la naturaleza, no huir de la Cruz, ser feliz en el seguimiento de Cristo, cargar con su cruz, abrazar la cruz que el Señor le envía. Cuando la cruz llega, el Señor está siempre presente y le ayuda a llevarla.

En el Calvario, Adela encuentra a los preferidos de Jesús: María y Juan. « Es en la cruz donde los hace más conformes a El» 260.3 Ella cita el texto de Juan 19,25-27: « *Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Clopás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: ‘Mujer, ahí tienes a tu Hijo’. Luego dice al discípulo: ‘Ahí tienes a tu madre’* » la primera vez lo cita en diciembre de 1814 y luego seis veces entre 1819 y 1826. Ella saca estas enseñanzas: Jesús honra a sus amigos asociándolos a su cruz, es en la cruz como llegan a identificarse con El.

Las hermanas son las hijas de una madre traspasada por la espada del dolor. Adela les invita a permanecer de pie ante la Cruz con María, a entrar en su corazón para compadecerse; ella misma ha mostrado su compasión hacia la Madre Emilia de Rodat. Le insta a ofrecer su sacrificio con el de María. « ¡Mi corazón de madre siente agudamente la espada con la que debe estar atravesado el tuyo ! Entra, mi querida hermana, en el de María al pie de la cruz; y ofrece tus sacrificios con el suyo.» 349.2

La cruz es el lecho nupcial donde se realiza la alianza, es el momento de probar su amor al Señor. Con María, se trata de avanzar por el camino de la fe, de vivir con Ella los sufrimientos de la maternidad espiritual.

Es interesante constatar que desde el momento de su consagración religiosa, a Adela le gusta encontrar a María en el Calvario. Antes, cuando animaba la Pequeña Asociación, citaba a menudo el texto de la Anunciación. Admira y quiere imitar y hacer imitar la pureza de María, su disponibilidad, su obediencia, su prontitud para responder a la llamada del Señor. « Yo soy la esclava del Señor. Un Dios se ha rebajado hasta tomar la forma de esclavo ...¿En qué momento se opera este prodigio? En el momento en que esta virgen incomparable hace el acto de humildad más perfecto, declarándose la Sierva del Señor, él la honra con la condición de madre suya. » 35.1.5.6 Le gusta cantar, con María, las maravillas que el Señor ha hecho por ella, por sus amigas, por sus hermanas « Querida Melania, cuántas gracias tienes que dar a tu celeste Esposo por haberte escogido, a pesar de tu indignidad, para formarle un pueblo nuevo, por así decirlo. Él ha mirado la humillación de su esclava y ha hecho en ella obras grandes. Su nombre es santo, que Él sea bendito de generación en generación. » 324.3 Consciente de su pequeñez, de su debilidad ocasionada por su enfermedad, frente a los grandes deseos que ella siente, encuentra fortaleza sabiéndose la pequeña sierva del Señor. Así escribe a una de sus hijas: « Tu impotencia va a ser la sede de la omnipotencia del Señor. Mirará tu bajeza y realizará su obra en ti y por ti. » 543.13

Sacar provecho del tiempo presente

A ejemplo de María que, después de la Anunciación, fue con prontitud y se puso al servicio de su prima, así Adela se va a poner al servicio de los que le rodean. El amor no pierde el tiempo, ni está inactivo, es creativo siempre. Viendo morir a su alrededor a chicas jóvenes, Adela se da cuenta que su vida no será muy larga. Quiere por eso sacar el máximo partido para expresar su amor a Aquél a quien se ha entregado. Y es por eso que comenta a menudo *la parábola de las vírgenes prudentes y de las vírgenes necias*, invitando a aprovechar el momento presente, a llenar la propia lámpara con el aceite de la caridad, a estar siempre preparada para seguir al Esposo. « Veamos pues, y oremos, y Dios no nos sorprenderá de improviso. Hagamos buena provisión de aceite para que, cuando el Esposo llame, podamos entrar con él en la sala de bodas. Seamos vírgenes prudentes y no vírgenes necias. Vivamos siempre en una continua espera del divino Esposo de nuestras almas. » 27.5 Es bueno recordarnos a este propósito que la Pequeña Asociación que ella fundó con Jeanne Diché tenía por objeto prepararse a una buena muerte. No hay en ello nada de morboso. Es únicamente el deseo de vivir del amor de Dios concretándolo en la vida de cada día. El amor de Dios, queda dicho en los estatutos, es el único vínculo de la Asociación.

Esta parábola la acompañará en su vida así como *la de los talentos* que retomará en varios momentos para animar la puesta en práctica de los dones recibidos y la fidelidad a las pequeñas cosas. « Hagamos producir el talento que nos ha confiado el padre de familia...»66.7 “El nos llena todos los días de gracias...Hagamos fructificar todos sus dones para que, como en la parábola de los talentos, si hemos sido fieles en cosas pequeñas, nos ponga al frente de otras mayores”. 160.7

Adela insiste en esta actitud fundamental e invita a buscar en todo la gloria de Dios como San Pablo dice a los cristianos de Corinto (I.Cor.10.31) : « *Por tanto, ya comáis, ya bebáis o hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para gloria de Dios.* » Escribe: « hacer todas nuestras acciones, incluso las más indiferentes, por amor a Dios. Éste sería el medio de hacer todo meritorio y de sacar provecho de todo. » 247.5 En el momento de adquirir la casa de Tonneins, las dificultades se multiplicaban, pero lo vivió con paciencia y confiado abandono. Escribía así a Mr Lacaussade « quiero buscar únicamente la gloria de Dios. Él será mi protector. » 391.9 Hacia el final de su vida escribe: « Hagamos todo por Dios, todo en vistas de Dios y para agradarle. » 712.3

Ahora bien, una manera de buscar la gloria de Dios en todo es hacerle conocer, amar y servir a ejemplo de los apóstoles.

Anunciar la Palabra

En el contexto de una Francia herida por la Revolución, Adela descubre, a partir de su confirmación, cómo es necesario ser misionera allí donde se está. *La experiencia que tuvieron los apóstoles el día de Pentecostés* (Ac. 2,1-11) le va a inspirar y volverá constantemente a ese momento fundacional de la Iglesia y de su misión universal. « ¿Hemos recibido este Espíritu de fuego y de amor?... Los apóstoles fueron a predicar y convertir a todas las naciones; nosotras, por nuestros ejemplos y por nuestros consejos dados oportunamente, tratemos de contribuir a la salvación de las almas. » 82.4.6 « Te deseo a ti y a todo tu querido rebaño una abundante efusión del Espíritu Santo. Que os transforme como a los apóstoles en criaturas nuevas. Que os llene de santa audacia para proseguir con perseverancia la obra de vuestra propia santificación y de la salvación de las almas. » 579.2

En el servicio de la misión le va a iluminar el ejemplo de San Pablo. También ella quería « *hacerse todo a todos* » cf. I Cor.9,22. Y así escribe a su amiga Ágata : « Seamos muy amables y caritativas con nuestro prójimo; hagámonos todo a todos para ganar a todos a Jesucristo. » 172.4 Algunos años más tarde, hablando a Madre Emilia de Rodat del modo cómo vivía su responsabilidad le desvela su interior: « que nuestras hijas encuentren siempre nuestro corazón abierto a todas sus necesidades, dispuesto a soportar sus debilidades, haciéndonos todo a todas para que todas sean de Jesucristo. » 353.11 Es lo que ella trata de vivir. Acoge a sus hijas, trata de comprenderlas, les anima, les estimula a vivir de la fe, les ayuda a avanzar en el camino de la santidad. Esa es su misión, está convencida. En este servicio de la misión ella confía sobre todo en la Providencia.

Confianza en Dios

Aquí, encontramos dos textos, uno del Evangelio de Mateo, otro de Jeremías. Cuando las fundaciones se multiplican, las comunidades hacen experiencia de la pobreza. Adela invita entonces a confiar en la Providencia. « Ama la santa pobreza...Gran confianza en Dios, abandono en su Providencia: *ella alimenta los pájaros del cielo y viste los lirios del campos.* » 541.5 cf. Mt 6,25ss En el mismo sentido escribe a Madre Maria de la Encarnación a Condom: « Nada te inquiete en los asuntos temporales. El que alimenta a los pajarillos, ¿dejaría morir a sus esposas, que han abandonado todo para ir con Él? ¡Oh, eso no me preocupa! » 580.12 Madre Adela le escribirá algunos meses más tarde: « El que alimenta las aves del cielo alimentará a sus hijas si se abandonan en Él con confianza. » 616.5 En los últimos años, este texto de Mateo será como un leitmotiv para promover en sus hijas la confianza total en Dios.

Del mismo modo que inculca en las comunidades a vivir la pobreza con toda confianza, también insiste en confiar más en Dios que en las personas. Cuando un sacerdote director de la comunidad tenía un cambio o moría, ella les recuerda que hay que confiar más en Dios que en la persona por muy buena y competente que sea. « ¡Hágase en todo la voluntad de Dios! No nos apeguemos a un apoyo humano, pongamos nuestra confianza en el Señor, es nuestro Padre, no permitirá que perezcamos. » 583.7 cf. Jer. 17,5-7 : « *Maldito quien se fía del hombre y hace de la carne su apoyo...Bendito quien se fía de Yahvé pues no defraudará Yahvé su confianza...* » « no tenemos que apoyarnos en brazos humanos; nuestra confianza debe estar sólo en Dios. » 642.2

Fiat

Esta actitud de abandono confiado encuentra su cumplimiento en la oración de Jesús en Gethsémani: « *Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra, y suplicaba así: 'Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieres tú.'* »

Mt.26,39 Adela retoma a menudo esta oración para aceptar los contratiempos, las decepciones. « En todo lo que nos suceda, sepamos decir enseguida: ‘Dios mío, que se haga tu voluntad’. ¡ Oh ! si poseyéramos bien la hermosa virtud de la conformidad con la voluntad de Dios ¡qué paz tendríamos!. »129.4.5 Anima a Madame Belloc en el momento de la muerte de su marido, también para acoger el agravamiento de la enfermedad de su padre que tanto quiere: « ¡Que agradable es querer lo que Dios quiere y no querer más que eso! » 268.4 Sean las dificultades ocasionadas por las fundaciones, las vocaciones, su propia enfermedad, su actitud siempre es la misma: ¡ Fiat ! Un fiat que será un verdadero grito del corazón cuando supo que Madre Maria José de Casteras, entonces joven fundadora de la comunidad de Arbois, en el lejano Jura, está gravemente enferma y el médico teme por su vida. Escribe así: « ¡Que pase de mí este cáliz! ¡Pero no se haga mi voluntad sino la tuya!...¡Estamos desconsoladas! Esa querida comunidad se está fundando sobre el monte Calvario, es un buen augurio a los ojos de la fe! » 701.1.2 ¡Qué abandono, qué fortaleza saca de la Palabra de Dios!

La Palabra de Dios juega verdaderamente un rol importante en la vida, la vocación y la misión de Adela. La Palabra es para ella fuente, alimento, paz, luz, alegría, consuelo, consolación. La Palabra nunca la deja tranquila. Siempre hay algo a hacer, a vivir, para responder a esta Palabra que es Aliento, que es Vida, Amor, que es el Bien-Amado mismo.

Conclusión

La importancia que Adela da a la Palabra de Dios, a pesar de no haber tenido acceso a ella como nosotras lo tenemos, nos interpela, nos impulsa a leerla, a meditarla como y con María que « *conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón*». ¡Que Madre Adela nos obtenga este amor por la Palabra de Dios de la que ella tan abundantemente se alimentó!

Y para terminar, añadiré gustosamente lo que escribí en la presentación del documento capitular:

« Quiero pedirle a Nuestra Señora de la Palabra nos conceda el gusto, el amor a la Palabra, su Hijo, palabra viva que la Iglesia, a través de su liturgia, nos da generosamente cada día. Sí, que esta Palabra sea fuente de vida, de luz, para acompañar, con respuestas creativas, las necesidades de las personas a las que somos enviadas. »

Contando con vuestra oración, os aseguro al mismo tiempo la mía por todas vosotras y os abrazo a cada una con gran cariño. ¡Feliz aniversario de la Fundación!